

DE LA SUPUESTA ESTANCIA DE FERNANDO GARRIDO EN FLORENCIA

Francisco Madrid

Elio Conti, a finales de los años cuarenta, llevó a cabo un notable trabajo de sistematización de la documentación conservada en el Archivio di Stato de Florencia.

Con parte de esta documentación la correspondencia inédita de algunos archivos y el testimonio directo de algún personaje — como Angelo De Gubernatis — escribió un artículo documental sobre la estancia de Bakunin en aquella ciudad¹. Más tarde elaboró una lista casi exhaustiva de los informes de la policía, conservados en el citado archivo, hasta 1893².

En 1950, publicó una obra, basada casi exclusivamente en el abundante material manejado en los diferentes legajos, sobre los orígenes del socialismo en Florencia³. En esta obra, Conti señalaba que Bakunin a su llegada a Florencia conocía ya a bastantes refugiados políticos en esta ciudad y que durante su estancia hizo nuevas amistades. Entre estos refugiados se encontraba el ruso Leone Metchnikov: «Altre figure notevoli erano l'ungherese conte Franceco Polsky e gli spagnoli Leonardo Sánchez Deus, generale e amico di Garibaldi, Fernando Garrido e E. Ruiz Pons, ambedue di idee socialisteggianti»⁴.

Conti da por supuesta estancia la de Garrido en Florencia en los primeros meses del año 1864, a través de un informe de la policía sobre “Notizie relative a giornali politici fiorentini”, de junio de 1864⁵. De este informe extrae el siguiente pasaje: «Niuno conosce il luogo de la sua dimora, ma si dubita che sia in qualche parte della Toscana sotto altro nome»⁶.

El primero en importar esta información a España fue Casimiro Martí⁷, el cual, extrapolando la noticia suministrada por Conti, afirmaba que

¹“Spagna Contemporanea”, 1992, n. 1

probablemente Bakunin y Garrido se habían conocido en Londres «y con toda seguridad en Florencia. En junio de 1864, los informes de la policía de esta ciudad notifican los contactos de Bakunin con Garrido»⁸.

Más tarde esta noticia es recogida por diversos historiadores. Clara E. Lida se limita a señalar la obra de Conti después de afirmar: «Los agentes diplomáticos de Francia y Portugal revela que en marzo y abril del año siguiente (1864), Garrido mantuvo relaciones con Mazzini en Londres o Ginebra, con Garibaldi en Italia y con desterrados españoles en varias ciudades de Europa»⁹. A propósito de estas actividades señala Nettlau que «de Fernando Garrido on affirmé qu'il représentait l'Espagne quelques années auparavant dans le European Central Democratic Commitee constitué en 1850 (Mazzini, Ledru-Rollin, Arnold Ruge, A. Darasz): ce n'était nullement un milieu socialiste, mais Mazzini considerait que ses idées appliquées remplaceraient tout socialisme. *El socialismo y la democracia ante sus adversarios*, de Garrido (1862), contient un prologue de Mazzini»¹⁰. Por su parte Maluquer de Motes afirmaba — apoyándose en Martí — que «lo que es seguro es que se conocían (se refiere, naturalmente, a Garrido y Bakunin) y se trataban asiduamente en Italia en año 1864»¹¹.

De todos modos como ya señalara Clara E. Lida¹², es difícil establecer una cronología exacta de los movimientos de Garrido, sobre todo en los agitados años de la década de los sesenta. A este propósito la citada autora afirma que «a partir de estos años (1859-1860), el contacto más importante de España con Europa es, sin duda, Fernando Garrido, pero hasta ahora, sus actividades en el extranjero están rodeadas de un misterio rara vez aclarado»¹³. Incluso Mazzini, que se ufana de estar bien informado normalmente, debía reconocer su ignorancia a propósito del paradero de Garrido. En una carta dirigida a Maurizio Guadrio fechada en (Londres) el 28 de noviembre del 1864 decía no saber si Garrido se encontraba en París o en cualquier otro lugar, pero prometía tratar de averiguarlo¹⁴.

Se sabe con toda seguridad que Bakunin y Garrido se habían conocido. En una carta de Eliseo Reclús al revolucionario ruso, sobre el viaje de Fanelli a España en 1868, se hace referencia «al amigo Fernando» (en esta carta Bakunin añadió: Garrido)¹⁵. Según Nettlau este encuentro se produjo en Londres en 1862-1863. Este contacto supuso la entrada de Garrido en la sociedad bakuninista la “Fraternité Internationale”¹⁶. Eso al menos asegura Albert Richard quien menciona a Garrido junto a Alfred Talndier entre los varios miembros de la “Fraternidad” en Londres¹⁷. Por su parte Bakunin en una carta a Herzen y Ogarev del 19 de julio de 1866, desde Nápoles afirmaba «que su organización secreta, la Fraternité Internationale, tenía miembros también en España»¹⁸, de lo cual deduce Nettlau que sólo podía ser Fernando Garrido¹⁹. En otro lugar señala el mismo Nettlau que

«Garrido a pu être (en Londres, en 1862, a raíz de la venida de los delegados franceses a la exposición de Londres). Mais il a pu aussi bien avoir conduit ou accompagné les Français, Tolain et ses camarades en juillet 1863, o bien Henri Lefort en avril 1864 (ce qui est le plus probable pour moi); ou enfin la délégation définitive en septembre 1864...»²⁰.

Giovanni Domanico (Le Grave), aporta cierta originalidad en el contacto entre Bakunin y Garrido. Según este autor, Bakunin tras su primera estancia en Florencia se dirigió a Londres en el otoño de 1864 y se detuvo algunas semanas en París: «Fu in quest'occasione che egli tramò le prime fila del suo nuovo edificio rivoluzionario internazionale, unitamente ad Elia ed Eliseo Reclús, Tulandier, Garrido ed altri»²¹.

Desgraciadamente el autor no documenta su afirmación, tan solo alude a una entrevista con Eliseo Reclús en Florencia, en 1893, donde éste tuvo que acudir por causa de un proceso sobre prensa que le interesaba y también a Domanico. En esta entrevista, Eliseo Reclús le contó detalles de su viaje a Florencia en 1865 y de su encuentro con Bakunin²². Es probable que también hiciera referencia a la constitución del núcleo secreto de París de 1864.

Sin embargo Aldo Romano opta por conceder escasísimo crédito a la información de Domanico y se inclina por apoyar las informaciones de Conti, de quien dice «che dà interessanti notizie tratte dai rapporti di polizia, sulla vita toscana dei due patrioti spagnoli (Garrido y Ruis Pons)»²³.

Pasemos ahora al análisis de los documentos citados por E. Conti. Sobre Fernando Garrido utiliza un informe elaborado por la policía sobre los periódicos que se publicaban en Florencia. Entre ellos “La nuova Europa”, periódico diario que salía regularmente, excepto los lunes. Según la policía de 3.000 copias sólo se vendían 300. Era un periódico “politico Democratico avanzato”²⁴, cuyo director era Antonio Martinati y uno de sus colaboradores era precisamente Fernando Garrido: «Esule spagnuolo. Suoi scritti che manda nella propria lingua che vengono in conseguenza tradotti; sono stati tutti sottoposti a sequestro. Niuno conosce il luogo di su dimora ma si dubita sia in qualche parte della Toscana sotto altro nome»²⁵.

Como puede verse, difícilmente puede deducirse de este informe que Fernando Garrido estuviera en Florencia y mucho menos que se entrevistara con Bakunin. Por otro lado este informe data de junio de 1864 y estaba dedicado al análisis de los periódicos sospechosos de ideas avanzadas. Existe otro informe que E. Conti no cita²⁶, en el que se traza una biografía de Fernando Garrido, «essule spagnuolo e publicista di qualche nome nella sua terra, e la conoscenza che aveva di Montanelli rimise qualche articolo pel giornale la Nuova Europa»²⁷. De quelli articoli, che furono tutti sequestrati si rileva appartenire esso alla più avanzata

scuola del socialismo... Y suoi scritti tendono alla distruzione del sistema monarchico ed alla proclamazione della repubblica e quindi fare la federazione europea o generale a seconda dei sogni della sua mente.

«*Non essendo mai comparso in questa città* (el corsivo es nuestro), non abbiamo altro in proposito di quest'individuo. (Firmado) Leopoldo Whin»²⁸.

Este documento está fechado el 9 de octubre de 1863. Es decir, nueve meses antes que el anterior. Si bien es cierto que durante estos meses Garrido pudo viajar hasta Florencia, también lo es el hecho de que el segundo informe está inspirado en el primero, ya que no aporta ningún dato nuevo, salvo la sospecha de que Garrido se encontrara «en algún lugar de la Toscana bajo otro nombre», que tiene todos los visos de ser una pura especulación.

Resumiendo, no se puede asegurar la presencia de Fernando Garrido en Florencia en 1864, como tampoco, por obvias razones que no estuviera allí. A la espera de fortuitos hallazgos de nueva documentación, la hipótesis más plausible parece ser la de que Fernando Garrido y Bakunin se conocieron en Londres en 1862 y se volvieron a encontrar de nuevo en el otoño del 1864 en París donde éste último pondría las bases de uno de sus primeros grupos de la “Alianza” a la que Fernando Garrido junto con otros se afiliaría, pero sin creer demasiado en ella, dada su actitud posterior y sus ideas fundamentales sobre la república y el socialismo. Con todo parece probado que a finales de 1860 y durante parte del año siguiente se encontraba en Nápoles a fin de organizar la Legión Ibérica²⁹. Nos lo certifica una biografía sobre Garrido³⁰; pero sobre todo Nicolás Díaz y Pérez, en su biografía sobre Mazzini³¹. En ella y al hablar de la legión ibérica — de la cual tuvo que hacerse cargo al morir Sixto Cámara — menciona la correspondencia que cruzó con algunos italianos a este propósito. Entre éstos se incluye la carta de C. Augusto Vuchj³², el cual le comunicaba que «el Sr. Garrido (Fernando), de Madrid, tiene en Nápoles la misión de formar una legión española y los recursos que para ello sean necesarios: si no lo ha hecho aún, no es por culpa suya»³³. No tardaría, sin embargo, en dirigirse a Londres, después del fracaso de estos proyectos. En efecto a principios de diciembre de ese mismo año lo encontramos en esa ciudad³⁴.

En ciertos momentos es importante establecer la cronología de los hechos a fin de seguir con precisión su desarrollo y encadenamiento. Así lo creo yo en el caso de Fernando Garrido cuya importancia en el desarrollo del socialismo en España está fuera de toda duda. No obstante, me parece tanto o más importante analizar sus escritos publicados en el diario florentino y a ello volveremos de inmediato.

Bien diferentes son los casos de Eduardo Ruiz Pons y Leonardo Sánchez Deus³⁵, cuya presencia en Florencia está ampliamente documentada. El primero se expatrió voluntariamente para huir de la sentencia seguramente condenatoria que se le seguiría a raíz del proceso que se le había formado por injurias a la monarquía³⁶ y se dirigió a Florencia donde seguramente conocía a muchos individuos de la “Sociedad Democrática”. Ignoramos la fecha exacta de su llegada a Italia, pero debió producirse en la segunda mitad de 1862³⁷. A continuación transcribimos íntegramente — a pesar de extensión — el informe que elaboró la policía a requerimientos del ministerio del interior, por la importancia que reviste. Se observa en él que estaban al corriente de la correspondencia que recibía, así como que tenían buenos informadores en los círculos democráticos. Es sorprendente, con todo, la opinión favorable que la policía tenía del ex-diputado español.

«Eduardo Ruiz Pons, fuoruscitto spagnuolo era Diputato alle Cortes di Spagna, appartiene alla scuola dei così detti *Liberi pensatori* (subrayado en el original), tanto in religione che in politica; professa le più avanzate dottrine socialistiche, ed è fornito di sufficiente istruzione de trattare ed anche di disimpegnare la parte che rappresenta. Nel 1854 si mostrò attivissimo nello (en principio figuraba: “presse parte attivissima allo”) sforzo che la Democrazia spagnuola tentò pel cambiamento di quel governo. Come deputato alle Cortes appartenne all'estrema sinistra, e raccontasi sia stato attivo ed eloquente oratore dell'opposizione. Amico dei più arditi e valenti democratici della Spagna, è da essi amato e (palabra ilegible). L'ora deputato generale spagnuolo José de Paz lo stimava moltissimo e trovasi in corrispondenza col pubblicista spagnuolo anch'essi emigrato, Fernando Garrido.

«Nel 1862 trovavasi in Firenze ove si trattenne fino oltre la metà del 1863. Finito il tempo delle segnature si recò in Portogallo ove confinato aveva cercato di rintracciare la propria famiglia della quale mostravasi amatissimo.

«Per le notizie dal medesimo partecipate agli amici di Firenze anche oggi troverebbesi in Portogallo ove avrebbe ritirato tutta la famiglia essendo, al quanto sembra, fornito di sufficienti beni di fortuna de l'adempimento di questo passo.

«Nella sua dimora a Firenze fu socio dell'associazione democratica fiorentina ed il 22 febbraio 1863 fu uno degli oratori al pubblico meeting tenuto sulla piazza della Indipendenza a dimostrazione di simpatia all'insorta Polonia, facendo voti a l'alleanza dei popoli, ed in particolar modo a la caduta dei Borboni. Egli parlò a nome della Democrazia spagnuola.

«La vita condotta in Firenze a verità fu incorruttissima e dette a conoscere su contegno onesto grave per cui fu rispettato e amato de quanti

lo avvicinarono; sebbene tutti i suoi amici fossero de quella parte che democratica si appella.

«È un uomo di circa 45 anni. Alto e prestante della persona, di viso alquanto pieno, con barba folta e grigia che porta tagliata a questa misura... Veste decentemente.

«Questo è quanto lo scrivente ha potuto rivelare sul prefato Ruiz Pons a discarico della relativa commissione. (Firmado) Leopoldo Whin»³⁸.

Aparte de este informe de la policía, pocas noticias más tenemos del paso de Ruiz Pons por Florencia³⁹. Nos queda el discurso que pronunció en el mitín en favor de la insurrección polaca a que hace referencia el citado informe. En éste participaron los más notables exponentes de la democracia florentina⁴⁰.

Volviendo ahora a los escritos de Fernando Garrido en el diario florentino, señalemos que las primeras noticias sobre el mismo datan de finales de 1862, con la publicación de la segunda edición su libro ya citado, *El socialismo y la democracia ante sus adversarios*, al cual le incluyó en esta ocasión un prólogo de Giuseppe Mazzini en forma de carta a él dirigida⁴¹. Esto provocó la inclusión en el diario “La Nuova Europa” de un amplio comentario sobre dicho libro, la traducción de la carta de Mazzini y las conclusiones de Garrido que son como un compendio de las ideas de este autor contenidas en el libro mismo y que pueden resumirse en las palabras: *Libertad y Asociación*⁴². Más tarde, un amplio comentario de otro libro de Garrido, *La España contemporánea*, aparece en las columnas del periódico⁴³.

Con esta presentación es fácil imaginar que le sería solicitada su personal colaboración con artículos originales sobre su particular concepción de la cuestión político-social⁴⁴.

Efectivamente, unas semanas después Fernando Garrido enviaba su primera colaboración, la cual, como afirmaba el informe policial⁴⁵, estaba escrita en castellano y debía ser, naturalmente, traducida. La policía debía estar, pues, al tanto de una posible colaboración del republicano español y también del carácter de ésta ya que el mismo día de su aparición ordenó el secuestro del diario⁴⁶.

El artículo de Fernando Garrido, titulado *La Federazione Democratica europea*⁴⁷, tendía a demostrar la necesidad de la misma, la cual era imposible que pudiera ser llevada a cabo por el sistema político monárquico, ya que éste había representado históricamente la opresión y la injusticia. Sólo la Democracia podría garantizar la libertad individual en la independencia de las naciones por medio de la federación entre las mismas. Clama Garrido contra la trampa que representa confiar en la monarquía, como hacían ciertos liberales, por el solo hecho de que algunas se ponen la

máscara de constitucionalistas y democráticas, sin reparar en que esto no es sino una maniobra política para continuar manteniéndose en el poder.

La posición de Garrido fue casi desde los inicios de su actividad política tendencialmente socialista, pero su socialismo apenas superó nunca los límites del carácter paternalista que asumió en España el primer socialismo de los años cuarenta. No olvidemos que fue el primero en desatar la polémica sobre la cuestión social en el seno de la democracia española y aunque en aquellos años de principios de los sesenta se llegó a un acuerdo para no debilitar más las filas del partido demócrata, ésta retornaría con más fuerza en 1864 entre Castelar y Pi y Margall⁴⁸. La polémica no solo involucraría a los demócratas, sino que llegaría a apasionar a amplios sectores de las clases populares (artesanos, obreros, etc.) que giraban en la órbita del republicanismo y tuvo gran importancia en la posterior toma de posición de la clase obrera española.

Esta primera polémica de Garrido con José María Orense le movió a publicar su librito, *El socialismo y la democracia ante sus enemigos*, en el que exponía de modo sistemático sus opiniones en torno a tan fundamental cuestión. Para el demócrata español «son socialistas todos los que creen preferible para la producción, la distribución y el consumo de la riqueza el principio de Asociación al del aislamiento, y al antagonismo que de él resulta»⁴⁹.

Volviendo al artículo que nos ocupa, no deja Garrido pasar la oportunidad de justificar la posición de Mazzini con respecto a la unidad italiana frente a las críticas de Proudhon, el cual veía en la formación del estado unitario en Italia la instauración de nuevos obstáculos contra el federalismo⁵⁰. Para el filósofo francés la única posibilidad de salvación para Italia estaba en la revolución, pero no política, sino moral, jurídica y económica⁵¹. Por contra Garrido cree necesaria una toma de posición unitaria conyunturalmente a pesar de su rabioso federalismo a la espera de que las circunstancias fueran más favorables.

Su concepción social se apoyaba en dos pilares fundamentales. Por un lado la libertad: «La libertà ha due aspetti per i popoli: uno locale e l'altro collettivo. Il primo si formula nella loro costituzione, e il secondo nel riconoscimento della loro indipendenza fra le altre nazioni». Por el otro la federación; para ello la Democracia debía tener una política propia y puesto que hay comunidad de intereses debería tener unidad de acción.

Entre Mazzini y Garrido había una estrecha comunidad de ideas como lo demuestran sus frecuentes contactos y colaboraciones. Su concepción del federalismo solo difería en su formulación, ya que en el fondo perseguían ambos lo mismo. Escribiendo sobre nacionalismo y nacionalidad decía Mazzini que al confundir ambos términos se comete el mismo error que al

identificar unidad con concentración administrativa⁵². Es decir que la federación europea sólo sería posible con naciones libres e independientes.

La debilidad de la posición de Garrido hay que buscarla sobre todo en el problema de la propiedad, el cual en sus escritos sólo lo plantea de forma muy genérica y con mucha cautela. Afirma que el trabajador debe ser dueño de los medios de producción y para ello aconseja que a través de la asociación reúna capitales y establezca fábricas por su cuenta, «único medio de volver a recobrar los instrumentos de trabajo»⁵³. No debe extrañar por ello que se entusiasmara por el régimen económico de la cooperativa sobre todo a raíz de su visita a Rochdale, que por causas de un accidente se prolongó algo más de lo previsto y le dio oportunidad de estudiar su funcionamiento⁵⁴.

Únicamente el problema político parece ocupar un lugar preeminente: «Secondo il nostro modo di vedere, il primo passo che il grande partito della *Federazione europea* dovrebbe fare, sarebbe quello di spedire un *Manifesto* che esprima bene i suoi principi, e dimostri alla Europa la propria *unità di tendenze* non che le *soluzioni* che si propone circa i problemi politici e sociali della civilizzazione moderna. Quindi stabilire dei *Congressi* i quali si potrebbero successivamente riunire in casa di nazioni libere, e nei quali dovrebbe essere rappresentata la Democrazia di tutti i paesi, in modo che bastassero (e basterebbero) a stringere i vincoli di simpatia e di unione fra i democratici d'ogni paese e preparare la pubblica opinione alla grande evoluzione da cui deve risultare la libertà di tutti e di cadauno».

Precisamente será el problema de la propiedad el punto más débil del programa de toda la democracia europea, sobre todo la española e italiana. En el caso español se puso dramáticamente de manifiesto con la instauración de la república en 1873 y la posterior insurrección cantonalista.

Una de las razones fundamentales de la aparición y posterior consolidación del movimiento anarquista en ambos países fue precisamente — a nuestro juicio — esta debilidad programática.

Note

1. *Alcuni documenti relativi al soggiorno fiorentino di Michele Bakunin (1864-1865)*, en “Movimento Operaio”, 1950, n. 5-6, págs. 121-130.
2. *Carte di polizia nell'Archivio di Stato di Firenze (1871-1893)*, en “Movimento Operaio”, 1952, n. 3, págs. 486-522.

3. *Le origini del socialismo a Firenze (1860-1880)*, Roma, Rinascita, 1950.
4. *Ivi*, págs. 70-71.
5. Archivio di Stato di Firenze, Prefettura Segreta (P.S.), filza 22, fascicolo 153, cit. por Conti, *Carte di polizia*, cit., pág. 71.
6. *Ibidem*, nota 3.
7. *Origines del anarquismo en Barcelona*, Barcelona, 1959.
8. *Ivi*, pág. 78, nota 11.
9. *Anarquismo y revolución en la España del XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1972, pág. 103.
10. *La première internationale*, pág. 30.
11. Introducción a Fernando Garrido, *La federación y el socialismo*, Barcelona, 1975, pág. 25.
12. *Conspiradores e internacionalistas en víspera de la Revolución*, en *La revolución de 1868*, Nueva York, 1970, pág. 75.
13. *Ivi*, pág. 55.
14. *Scritti editi ed inediti*, Torino, SEI, tomo 79 (*Correspondencia*), pág. 228 (Seguramente Maurizio Quadrio habría requerido noticias de Garrido a Mazzini en una carta anterior, pero esto lo ignoramos absolutamente).
15. El texto de esta breve carta se encuentra en M. Nettlau, *Miguel Bakunin, la internacional y la Alianza en España (1868-1873)*, Nueva York, 1971, pág. 51 (en castellano) y en Id., *Bakunin e l'Internazionale in Italia*, Roma, 1975, pág. 149 (en italiano).
16. M. Nettlau, *Miguel Bakunin*, cit., pág. 41. La organización se llamaba exactamente "Alianza de los Hermanos Internacionales" reorganizada en 1866 como "Fraternidad Internacional", cfr. Lida, *Conspiradores*, cit., pág. 103.
17. *Bakounine et l'Internationale à Lyon*, en "Revue de Paris", 1 sep. 1896, págs. 119-121, cit. por M. Nettlau, *Miguel Bakunin*, cit., pág. 41, y por Lida, *Conspiradores*, cit., pág. 103.
18. M. Nettlau, *Miguel Bakunin*, cit., pág. 41. Puede verse casi íntegra en G. Domanico, *L'Internazionale*, Firenze, 1911, vol. I, pág. 93, nota 2. Íntegra y en francés puede ser consultada en *Correspondance de Michel Bakounine. Lettres à Herzen et à Ogarreff (1860-1874)*, a cargo de M. Dragomanov, París, 1896, págs. 212-241.
19. M. Nettlau, *Miguel Bakunin*, cit., pág. 41.
20. M. Nettlau, *La première Internationale en Espagne*, Dordrecht, pág. 36.
21. G. Domanico, *L'Internazionale*, cit., págs. 184-185. Domanico había proyectado un ambicioso estudio sobre la primera internacional que debía aparecer en cinco volúmenes. Según nuestras noticias solo fue publicado el primero.
22. *Ivi*, pág. 185.
23. *Storia del movimento socialista in Italia*, Bari, 1966, vol. I, pág. 146, nota 83. Hay que señalar que Domanico fue expulsado del partido socialista, en 1899, por sospecharse que era confidente de la policía, aunque nunca pudieron ser aportadas pruebas en su contra. Recientemente, Giuseppe Masi ha encontrado varias cartas que lo demuestran. Véase *Il caso Domanico: due documenti inediti di polizia*, en "Movimento operaio e socialista", n. 4, 1973, págs. 381-384. Conviene señalar también que en su libro desliza algún que otro error grave, sobre todo cuando afirma que Fanelli estuvo en España dos veces, op. cit., pág. 116.
24. "La nuova Europa", *Giornale politico e della Associazione democratica italiana*, más tarde, *Giornale democratico*. Se publicó desde el 14 de abril de 1861 hasta el 15 de octubre de 1863. Su radicalismo democrático lo llevó a romper abiertamente con Mazzini en 1863. En septiembre de ese año anuncia que a pesar de las ayudas de la democracia italiana y particularmente de Agostino Bertani se ve obligado a sus-

- penden las publicaciones después de “aver lealmente combattuto la monarchia e i mazziniani per sostenere i principi della rivoluzione”. Véase *Bibliografía del socialismo e del movimiento operario italiano, I: Periodici*, tomo I, Ente per la Storia del movimento operaio italiano, 1956, págs. 596-597 y también, C. Rotondi, *Bibliografía dei periodici toscani (1852-1864)*, Firenze, 1960, págs. 88-89.
25. ASF, P.S., filza 22, fascicolo 153. Notizie relative ai giornali politici. Este informe contiene graves errores, como decir, por ejemplo, que el director del periódico era Luigi Castellazzo, cuando en realidad lo era — como ya hemos señalado — Antonio Martinati. Aquel era uno de los redactores. Además, como veremos luego, está tomado de otro informe anterior, mucho más exacto.
 26. Es dudoso que no lo conociera. Seguramente no le concedió ninguna importancia.
 27. Como veremos más adelante, estos artículos de Garrido fueron publicados en abril de 1863 y efectivamente todos los números de los periódicos en los que fueron publicados fueron secuestrados.
 28. P.S., 20, 77, Rapporto speciale. Cenni biografici.
 29. Pocas noticias se poseen de esta organización republicana, nacida — al parecer — por inspiración de Mazzini (en cada país debía organizarse una de estas legiones) para ayudar a conseguir la unidad italiana. La principal fuente es Nicolás Díaz y Pérez, *José Mazzini, ensayo histórico sobre el movimiento político en Italia*, Madrid, 1876, la cual, como veremos más adelante, hay que tomar con grandes precauciones. Para un estado de la cuestión, vease la introd. cit. de Jorge Maluquer, págs. 21 y sgs. Señalemos, de todos modos, que en las obras completas de Mazzini no se hace la más mínima mención a esta organización española, lo cual puede darnos una idea de su verdadera importancia.
 30. *Los diputados pintados por su hechos*, I, págs. 228-229, cit. por Maluquer en la introducción ya citada, pág. 22.
 31. Díaz y Pérez es una fuente que hay que tomar con muchas precauciones, ya que en esta biografía de Mazzini aparece en todo momento como el protagonista principal de los hechos que acaecieron en los agitados años de finales de los cincuenta y principios de los sesenta. De todos modos, esta parece ser una tendencia habitual de las obras escritas para justificar o ensalzar algún episodio controvertido.
 32. Debe referirse Nicolás Díaz a Cándido Augusto Vecchi, el cual en la grafía de la época se convertía en Vecchj. Fue éste un ferviente garibaldino muy cercano al general, y vivió en Caprera en 1861 en los meses de enero a marzo y julio y agosto.
 33. Esta carta está fechada el 10 de septiembre de 1861. Véase en, N. Díaz y Pérez, *José Mazzini*, cit., pág. 165.
 34. Así es, en efecto, si consideramos verídica la fecha del prólogo a la primera edición de su libro, *El socialismo y la democracia ante sus enemigos*. Está fechado en Londres el 1 de diciembre de 1861.
 35. Sobre Sánchez Deus, general garibaldino, nacido en Santiago de Compostela y que acabó sus días en el manicomio de Florencia, quizá tengamos oportunidad de hablar con más amplitud en otra ocasión. Adelantemos que fue amigo personal de Giuseppe Dolfi y un miembro activo de la Società Democratica di Firenze, participando en toda sus reuniones, tal como señalan los diferentes informes de la policía de principios de los años sesenta o el periódico “La Nuova Europa” de aquellos mismos años.
 36. Cfr. R. Eiras, *El partido demócrata español (1849-1868)*, Madrid, 1961, pág. 267, afirma que «pasó un año en Italia, y luego se trasladó a Portugal, radicándose en Oporto».
 37. *Ibidem*, afirma que pasó los Pirineos el 5 de agosto.

38. ASF., P.S., filza 24, fasc. 154. El informe estaba fechado el 27 de julio de 1864.
39. Sabemos que entregó al general Garibaldi una carta de felicitación que le enviaron a Florencia algunos demócratas de las Baleares. Véase, “La Nuova Europa”, n. 263, 13 febrero 1863, que incluye la respuesta de Garibaldi tomada del diario madrileño “El Pueblo”. Sabemos también que figuraba como colaborador del periódico “Il Dovere” de Génova que comenzó sus publicaciones el 7 de marzo de 1863. Véase la nota a la carta de Mazzini a Federico Campanella (que fue el director del citado periódico) a Génova, fechada en Londres el 7 enero de 1863, en *Scritti editi ed inediti*, cit., vol. 73 (*Correspondencia*), págs. 380-382.
40. Entre otros estaban anunciados, Giuseppe Mazzoni, Alberto Mario, Giuseppe Dolfi, Antonio Martinati y el propio Ruiz Pons. Estaba también anunciado el general español, José de Paz, que, al parecer, no intervino. Véase el aviso de convocatoria en “La Nuova Europa”, n. 270, 21 febrero 1863.
41. La carta fue reproducida en italiano en “L’Unità italiana” de Milano del 21 de noviembre de 1862. Puede verse también en Mazzini, *Scritti editi ed inediti*, cit., vol. 73 (*Correspondencia*), págs. 166-169.
42. *Il Socialismo e la Democrazia*, “La Nuova Europa”, n. 206, 9 diciembre 1862.
43. Dott. Polo di Seydewitz, *La Spagna contemporanea di Fernando Garrido*, “La Nuova Europa”, n. 227, 3 enero 1863. Se subraya sobre todo el aspecto antimonárquico (antiborbónico en este caso) del libro.
44. Ignoramos de qué forma fue solicitada. Es posible que fuera a través de Ruiz Pons con el cual mantenía correspondencia o quizás a través del propio Mazzini. Garrido había ya colaborado en la prensa mazziniana con polémicos artículos antimonárquicos. Véase, por ejemplo, “Il Diritto” de Torino del 5 de febrero de 1861, en la fecha en que supuestamente se encontraba en Nápoles. Aludía este artículo a la necesidad de destronar a los Borbones de toda Europa. Habiéndolo conseguido en Parma y Nápoles, les tocaba en ese momento a los de España. El cónsul de España en Livorno se apresuró a enviar copia a Madrid (cfr. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, leg. 1932, informe fechado en Livorno el 7 de febrero de 1961), citado por Aldo Albónico, *La mobilitazione legittimista contro il Regno d’Italia: la Spagna e il brigantaggio meridionale postunitario*, Milano, 1979, pág. 27 y nota 77. La colaboración de Fernando Garrido al diario “La Nuova Europa” se haría oficial a partir de abril de 1863. En el número 312, 11 abril 1863, el periódico anuncia reformas para hacerse más accesible al público lector, incluyendo la lista de colaboradores, entre los que se encontraba el republicano español. Sin embargo, no aparecería ya ningún artículo con su firma.
45. Véase la nota 25.
46. En un telegrama de la policía de Florencia dirigido a la de Pisa, fechado el 28 de febrero del 1863 se ordena el secuestro del periódico “La Nuova Europa”, «di oggi n. 276 per articolo incominciante *La Solidarietà dei Popoli*». (ASF, P.S., filza 21, fasc. 89), que es precisamente el de Garrido. El secuestro de los números donde aparecieron los artículos de Garrido está probado por el informe policial citado en la nota 25 y por el propio diario. En el n. 277 (4 febrero 1863) se dice: «Anche oggi viene sequestrato il nostro giornale per un articolo espressamente inviatoci dall’illustre statista spagnuolo e collaboratore nostro, Fernando Garrido». Y en el suplemento al número 289 del 17 marzo, escriben: «Ieri è stato sequestrato il foglio n. 289 del nostro giornale per un articolo dell’egregio collaboratore spagnuolo Fernando Garrido».
47. Este trabajo desarrolla algunos aspectos particulares de las teorías expuestas en el libro publicado algún tiempo antes — concretamente en 1860 — *La regeneración de*

- España*, con el pseudónimo de Evaristo Ventosa. El artículo toma a Italia como ejemplo concreto del desarrollo de sus ideas federalistas sobre Europa.
48. Para un análisis detallado de la polémica véase R. Eiras, *El partido demócrata español (1849-1868)*, Madrid, 1961, págs. 255 y sgs. Rechazaba Garrido el socialismo por el Estado, siendo partidario de la Asociación, como la base fundamental para garantizar la libertad individual en el seno de la sociedad.
 49. *El socialismo y la democracia ante sus adversarios*, Londres, 1861, pág. 7.
 50. Para un desarrollo más amplio del debate entre Proudhon, Ferrari y Mazzini sobre el problema del federalismo y la revolución, véase F. Della Peruta, *Democrazia e socialismo nel Risorgimento*, Roma, 1963, págs. 145 y sgs.
 51. *Ivi*, pág. 147-148.
 52. Mazzini, *Scritti editi ed inediti*, cit., tomo 93, pág. 85. Más adelante afirma: «Noi vogliamo gli Stati Uniti d'Europa, l'Alleanza repubblicana dei Popoli», págs. 87-88.
 53. *El socialismo y la democracia*, cit., pág. 17.
 54. Véase la introducción de Maluquer ya citada, pág. 24.